Resolución de un problema de instalación

Existen muchas situaciones posibles, pero nos hemos esforzado en recoger los casos más corrientes sea cual sea el sistema operativo considerado.

1. No se reconoce mi DVD-Rom

Se ha quedado bloqueado en "Boot from DVD-Rom" o hay un pequeño guion parpadeante en la parte superior izquierda de la pantalla. Normalmente, este problema se presenta en los ordenadores que tienen dos unidades de CD. Por ejemplo, un lector de DVD-Rom y una grabadora. En la mayoría de los casos, sólo hay que introducir el disco de instalación en el otro lector y reiniciar.

Si esto no resuelve el problema, abra la caja y verifique la conexión de los cables de alimentación y de conexión al controlador SATA de la placa base: de hecho, a veces se puede mover el cable, lo que puede provocar desconexiones.

2. Resolución de un problema de error STOP

Existen diferentes soluciones que debemos comprobar:

- Compruebe los módulos de memoria.
- Antes de proceder a la instalación, configure la BIOS con los ajustes mínimos.
- Desconecte todos los dispositivos externos.
- Desactive en la BIOS todos los dispositivos integrados (módem, sonido, USB, unidad de tarjetas, etc.).
- Extraiga del equipo todas las tarjetas que están instaladas en los puertos PCI.
- Desconecte las unidades que no sean estrictamente necesarias (unidad de disquetes, grabadora, segundo disco duro, etc.).

En general, suele ser un mal funcionamiento de los módulos de memoria lo que impide el desarrollo correcto de la instalación. El hecho de configurar la BIOS con las opciones predeterminadas hará que el tiempo de acceso a la memoria RAM sea más largo. Esta operación le permite aumentar la estabilidad del sistema y disminuir el riesgo de error. Si esta solución no funciona, deberá quitar - siempre antes de la instalación - un módulo u otro de memoria. Es un problema típico de Windows XP: durante el proceso de instalación, el conjunto de datos necesarios para la instalación del sistema operativo se mueven a la memoria. De hecho, el mínimo fallo en los módulos de memoria, comporta problemas en la copia de archivos. Es bastante paradójico, ya que los mensajes de error nos hacen pensar que se trata de un problema en el disco duro o en el disco de instalación, ipero esto no ocurre casi nunca!

Si sucede con Windows 7, es posible realizar un diagnóstico de memoria Windows. Para esto, cuando arranque con el DVD de instalación de Windows, seleccione la opción **Repara el ordenador**, acceda a las opciones de recuperación de sistema. Seleccione a continuación el vínculo **Diagnóstico de memoria Windows**.

3. Windows no encuentra ningún volumen del sistema de acuerdo con los criterios de instalación

El denominador común de los problemas de los internautas es que una de las unidades está conectada en un puerto SATA. El problema es que Windows se debe instalar en una partición activa y parece que este sistema es a menudo incapaz de detectar correctamente la partición correcta cuando existe más de un disco instalado en el equipo. Hay tres soluciones posibles: basta con acceder a la BIOS del ordenador y modificar la secuencia de arranque, de manera que seleccione el disco duro justo después de la unidad en la que se encuentra insertado el

disco de instalación de Windows. Si es preciso, configure la opción **Try Other Boot Device** o **Boot Other Device** y seleccione **Enabled** o **YES**. Otra sugerencia sería eliminar de la secuencia de arranque las posibles unidades USB. Sería ideal que lo ajustara de esta forma (o similar):

- 1st: CD/DVD DRIVE
- 2nd: HARD DRIVE
- 3d: HARD DRIVE
- Try Other Boot Device: YES

Por último, una tercera posibilidad: en la BIOS, desactive los demás discos y declare el disco RAID como primer periférico de arranque. Una vez que la instalación haya terminado, reactive normalmente los otros discos en la BIOS. Como habrá entendido, no existe una única manera, pero estas indicaciones deberían bastarle para resolver el 100% de los problemas que encuentre.

4. Transferencia de un disco de sistema a otro equipo

La dificultad reside en que el disco duro está ajustado en función de una configuración particular (llamada "capa de abstracción de hardware" o HAL) que a la fuerza será diferente de la del equipo de destino. El método consistirá, pues, en evitar los errores que puedan bloquear el equipo y conservar la integridad de los datos presentes en los discos. Aquí detallamos un procedimiento que funciona, pero que deberá adaptar a cada caso individual.

- Utilice una herramienta como NtBackup (o cualquier programa de copia de seguridad) para realizar una copia de seguridad de la configuración esencial.
- También puede guardar la información de configuración de red.
- En el Administrador de dispositivos, desinstale todos los controladores y componentes, excepto el teclado, el ratón, los controladores IDE y SATA, la tarjeta gráfica y los dispositivos de sistema.

Hasta aquí, no deberá reiniciar el ordenador.

Acceda a la BIOS del nuevo equipo y desactive los dispositivos integrados (audio/Ethernet/SATA/Com/paralelo/FireWire/RAID), los dispositivos PCI (SCSI/ WiFi), los puertos USB (lector de tarjetas de memoria/Bluetooth), la unidad de disquete y el segundo controlador IDE.

El objetivo de la operación es el de devolver toda la información de un ordenador a su estado "virgen" y darle una configuración física lo más neutra posible.

- Extraiga el disco duro del equipo de origen y colóquelo en el nuevo ordenador.
- Arranque en modo seguro.
- No prosiga con la instalación de los dispositivos detectados.
- Si todo funciona bien, arranque de nuevo en modo normal.
- Vuelva a la BIOS para reactivar uno a uno los dispositivos que había desactivado, empezando por los de la placa base.
- Ahora deberá comenzar la reinstalación del controlador del chipset de la placa base y del AGP, tarjeta de video, etc.

Tenga cuidado en proceder componente a componente para poder conocer inmediatamente la causa de un posible problema de arranque. Esta operación podría parecer demasiado "prudente", pero esté seguro de que así no podrá fallar.